

UN BRONCE ROMANO DE GORDÚN EN EL MUSEO DE NAVARRA

Carlos RIPALDA GABÁS
carlos.ripalda@gmail.com



Vista de Gordún.

Gordún es una pequeña localidad perteneciente al municipio de Navardún, incluida en la denominada Valdonsella, provincia de Zaragoza, enclavada en la comarca de las Cinco Villas de Aragón. Hasta finales del siglo XX, perteneció íntegramente a los Duques de Villahermosa.

Gordún es un lugar de numerosos hallazgos arqueológicos, en su mayor parte de época romana, en torno a un posible *vicus*, yacimiento denominado "Cementerio de Gordún", como numerosos restos cerámicos, puntas de flecha, gran cantidad y variedad de monedas, las patas traseras de un león en bronce de lo que podría ser una estatuilla de un Grifo, un *fascinum* en bronce, restos de columnas de fuste estriado en toda su longitud, así como de columnas con fuste liso, un fragmento de capitel corintio, y una lápida funeraria con inscripción adornada con motivos tanto circulares como lineales y también una figura que parece ser de un bóvido, que fue localizada por el padre Francisco Escalada y depositada en el Museo de Javier en 1932. Por lo que cuando el padre José María Recondo, tuvo noticia de que Sabino López Falces, guarda de Gordún, durante unas labores de mantenimiento del camino de acceso a la localidad, había encontrado una estatuilla de bronce a mediados del siglo pasado, no dudó en presentarse en Gordún y comprarla para exponerla en el Museo de Javier.



*Mercurio de Gordún,
en el Museo de Navarra.*





Vista de Gordún.

Esta figura en bronce del siglo II d. C. mide 12,6 cm de alto, representa a Mercurio y fue elaborada por el método de cera perdida. En posición de pie, semidesnudo, con la postura habitual de estas representaciones, descansando el peso del cuerpo sobre la pierna derecha, teniendo la izquierda ligeramente flexionada, apoya únicamente la punta del pie. Lleva capa corta o clámide en el hombro izquierdo, con abundantes pliegues, la mano de este brazo está mutilada. El brazo derecho flexionado y porta en su mano la bolsa para el dinero o marsupium. Se cubre con sombrero de ala ancha o petasos alado, teniendo una de sus alas fracturada. También calza

sandalias aladas no muy bien trabajadas, pues más parecen unas botas.

Este tipo iconográfico estaba muy difundido en todo el Imperio romano, era deidad del comercio, también se le atribuyó el ser el mensajero de los dioses, e incluso en la Galia se le consideró como el encargado de llevar las almas de los fallecidos al otro mundo. Permaneció en Javier hasta 1980, que fue trasladada al Museo de Navarra, donde continúa expuesta.

El Padre Escalada en la Venta de Eslava, en los años 20 del siglo XX (Archivo Príncipe de Viana).

